

PRESENTACIÓN

¿Las ciencias sociales son capaces de realizar predicciones? Esta pregunta encierra sintéticamente el contenido del artículo que nos presentan de la Lama y Magaña y que se titula La distopía de la teoría del desarrollo, y sirve para contrastar las previsiones que sobre el siglo XXI se hicieron en la década de los setenta del siglo veinte y que causó gran conmoción en el mundo intelectual. Las predicciones se hicieron a partir del estudio titulado *Los límites del crecimiento*, impulsado por el Club de Roma, (investigación por demás avanzada para su época, pues recurrió al uso de la supercomputadora del Instituto Tecnológico de Massachussets), que además puso en duda un axioma de la teoría de la economía de cualquier signo: que el desarrollo económico es deseable *per se*; al hacer una serie de predicciones terribles debido a una hipertrofia del crecimiento económico; el estudio también presenta la contraparte a dicho pronóstico, es decir, las opiniones críticas de más de 60 prestigiados intelectuales del “mundo occidental”, o sea, europeos y estadounidenses, de aquella época, divididos por sus respectivas disciplinas.

El artículo no sólo muestra este apasionado debate, muchas veces agitado y en parte irónico, se enriquece con una investigación que pone a prueba las predicciones hechas frente a los hechos socio-económicos y ambientales más destacados de la primera década del siglo XXI, algo semejante a verificar las hipótesis que en forma de predicciones se hicieron hace cuarenta años. El resultado es sorprendente porque ninguno de los dos bandos puede ondear la bandera de la victoria, en cambio, muestra qué parte de las predicciones se convirtieron en sólidas y a veces, sombrías realidades; como la escasez del petróleo barato, la contaminación mundial y el calentamiento global, pero también el despegue de la genética y la era del conocimiento. Este artículo recuerda que con frecuencia las disciplinas sociales responden a las expectativas de la ciencia, que es hacer predicciones, aunque todavía sea en sus etapas iniciales.

Además, de este primer artículo, la revista de *Denarius*, número 24 presenta seis artículos de índole variada, los dos primeros son de investigación, uno social y otro económico, el tercero busca validar un modelo matemático al aplicarlo al caso mexicano y el resto son ensayos sobre diversos tópicos, la mayoría hacen referencia a alguna problemáti-

ca mexicana, excepto el último que compara los puntos de vista de una teoría económica con otra empresarial frente al comportamiento de una empresa. A continuación presentamos una reseña de los mismos.

El artículo “Inversiones de capital en modernización como generadores de rentabilidad en las grandes empresas del sector comercial de México: ¿una alternativa para la mediana empresa?” presentado por Mota y Domínguez busca determinar si la inversión de las grandes empresas comercializadoras que tuvieron buena rentabilidad en el período (2004-2008) debido a sus procesos de modernización puede ser imitada por las medianas empresas.

El artículo “Efectos de saltos de volatilidad en el equilibrio de una economía estocástica, pequeña y abierta: el caso mexicano 1995-2009”, presentado por Castillo, Pérez y Venegas-Martínez, desarrolla un modelo estocástico dinámico que aplica procesos de difusión con saltos, semejante a un modelo físico –movimientos brownianos combinado con saltos de Poisson–, que busca describir el comportamiento histórico del tipo de cambio y su volatilidad, a partir de que el tipo de cambio juega tres roles económicos: “1) equilibra los flujos de bienes, 2) equilibra los flujos de efectivo y 3) equilibra los precios domésticos de los bienes en relación con los precios en el exterior”. Esta hipótesis matemática intenta describir el comportamiento del tipo de cambio y la inflación partir de un grupo de variables exógenas identificadas por sus trayectorias históricas, también por la volatilidad del mismo tipo de cambio y por las discontinuidades en sus trayectorias.

El modelo buscó ser validado para el caso de México (1995-2009), sus resultados, a decir de sus autores, describen de manera adecuada las relaciones entre las variables incluidas, salvo el gasto de gobierno y su volatilidad en relación con la volatilidad de la inflación y el tipo de cambio. Los autores cumplen con un ejercicio que valida su modelo con escenarios pasados, sin embargo, es incapaz de pronosticar el comportamiento futuro, y dejan sin responder a la pregunta que se plantearon inicialmente: ¿qué papel juega la volatilidad en el equilibrio de la economía?

Morales, Aduna y García autores del artículo que lleva por título “La problemática de los jóvenes en la era del trabajo-servicio” plantean de forma introductoria las consecuencias laborales que generan las nue-

vas tecnologías de la información y la comunicación (TIC's), las cuales, en su opinión, se caracterizan por tener tres variantes, aunque pueden combinarse entre ellas: trabajo a distancia (o teletrabajo), autoempleo y de manera destacada el telemercadeo –los *call center*–, la mayoría de ellos basados en la contratación fuera de la compañía principal, –*outsourcing*–; y tiene por consecuencia la precariedad, la informalidad, la temporalidad del contrato y la ausencia de prestaciones sociales. Dichas condiciones de trabajo generan graves consecuencias en los trabajadores, que son jóvenes en su mayoría, y que viven procesos de enajenación, estrés crónico y el desarrollo de enfermedades sedentarias como obesidad, diabetes, hipertensión, entre otros males. Todo ello contrasta, dicen los autores, con las expectativas que había generado esta modalidad de trabajo, cuando se aseguraba que haría realidad la esperanza de realzar el ocio frente al trabajo degradante de la era industrial.

Los autores también resaltan que este nuevo mundo laboral (trabajo-servicio) que sustituye al trabajo-empleo no es suficiente para satisfacer la demanda laboral y el resultado es la combinación de trabajo informal y desempleo que forman la clase de los marginados, de los desposeídos, entre ellos grandes contingentes de jóvenes. Sin embargo, también destacan la aparición de alternativas más creativas entre los jóvenes más dinámicos e imaginativos de esta generación, como son las organizaciones no gubernamentales, los nuevos movimientos sociales, y la existencia de otras opciones como el cooperativismo, las asociaciones de autoayuda, el voluntariado, etc., que constituyen, afirman, un entramado asociativo de creciente peso en la vida social, cultural y política y una forma eficaz de los ciudadanos de hacerse oír como voz pública.

Como alternativa al trabajo-servicio y el desempleo, los autores sugieren llevar a cabo políticas públicas que permitan que la mayoría de los jóvenes tengan acceso a la educación de alto nivel y de calidad, crear empleos permanentes y con prestaciones sociales; concluyen que el descuidar la formación de la juventud provoca el nacimiento de subculturas que fomentan otros valores y prácticas sociales como la drogadicción, la delincuencia, el alcoholismo, y la incorporación a las organizaciones criminales o los cárteles de la droga, la desintegración familiar, y en general, incrementar la población de los marginados sociales.

Este ensayo es un útil recordatorio de las características que tienen algunas modalidades de trabajo del siglo XXI.

En el artículo “La inversión pública y la formación de capital social: ¿son o no instrumentos viables del Estado mexicano?”, de Gaona y Morales, se realiza un estudio sobre el papel de la inversión pública y su interacción con el llamado capital social, en donde se aboga porque esta clase de política pública sea prioritaria y de carácter permanente. Los autores estiman que ha sido un error de las políticas públicas concebir a la inversión privada ajena a la política económica y a la responsabilidad del Estado, dado que las políticas públicas son determinantes para fomentar la inversión privada. El desinterés del Estado por esta relación se expresa en el divorcio que existe entre la inversión pública y el capital social. Sugieren que la promoción de inversiones, públicas y privadas, no debe ser un espacio de confrontación ideológica y política, más bien de acuerdos y concesiones.

Gaona y Morales enfatizan que la modernización de la administración pública requiere tomar en consideración tanto elementos económicos como extra-económicos porque ambos influyen en la inversión y en la formación del capital social; y por ello sugieren llevar a cabo un fortalecimiento de las finanzas públicas a través de incrementar las inversiones públicas que prioritariamente alienten las inversiones privadas. Este proyecto de inversión pública se lograría a través de obtener nuevos recursos mediante políticas que incrementen la eficiencia recaudatoria y también realizar ajustes y reformas fiscales. Los autores recomiendan reorientar las políticas gubernamentales y regular las actividades estratégicas para que las nuevas reformas económicas no afecten el capital social, ni deterioren el mercado; de esta forma el capital social se construirá sobre bases culturales, de expectativas y confianza, por lo que se alentaría el crecimiento económico. Aunque los autores no responden de manera explícita a la pregunta que se plantearon en su título, un lector atento podría concluir que es viable que el Estado mexicano recurra a estas estrategias.

En el ensayo titulado “Sustentabilidad y transformación del ambiente”, Correa y Ortiz reflexionan sobre las definiciones que se han dado del término sustentabilidad y las “implicaciones que se derivan de la postura

que se adopte alrededor de él [...] como noción transformadora de la realidad tanto natural como social” y como segunda finalidad del artículo, se recomienda que para transformar las relaciones entre los hombres y la naturaleza se tome en cuenta que la problemática ambiental es multifactorial; afecta el entorno local y a veces sus repercusiones son globales y además sus impactos son de corto y largo plazo, por lo que no se pueden prever del todo sus posibles repercusiones; esta complejidad genera un alto grado de incertidumbre, por ello, se hace necesario el compromiso y consenso de todos los involucrados. Para lograr dicho consenso los autores proponen desarrollar un proyecto educativo que dé prioridad a la sustentabilidad ambiental.

Para llevar adelante el proyecto educativo para la sustentabilidad, afirman los autores, existe la necesidad de desenmascarar previamente las ideologías que subyacen en los discursos hegemónicos sobre sustentabilidad. La verdadera educación ambiental, según ellos, nace del cuestionamiento de la ideología hegemónica y sus construcciones simbólicas y agregan que “dicho cuestionamiento puede ser posible a través del diálogo con personas que pertenecen a contextos locales diferentes al propio para poder contrastar realidades diversas, conocer lo que piensan los otros y por qué, tomar en cuenta diferentes interpretaciones del medio ambiente, buscar una participación que sea verdaderamente democrática, para así llevar la temática sobre el medio ambiente natural y social hacia posturas más éticas, y así lograr la sustentabilidad ambiental”. El ensayo, como se aprecia, no contempla alguna contribución sobre el tema, pero es importante porque reitera las condiciones tan necesarias para crear una consciencia alrededor de esta problemática.

“La Economía y la Gestión Estratégica. Debate sobre los resultados empresariales y el cambio tecnológico” es un artículo de Gómez y Rodríguez; establece un debate entre la teoría económica y la teoría de gestión de empresas en los campos del desempeño en el mercado y el cambio tecnológico. Mientras que la primera teoría parte de la búsqueda del equilibrio de los precios del mercado, la segunda se ocupa del desempeño al interior de la firma considerando que el cambio tecnológico no es una variable independiente, ya que está siempre presente en la toma de decisiones futuras de la empresa. El artículo concluye en que la empresa generalmente incorpora los avances tecnológicos de mane-

ra aditiva, pero que, en ocasiones, hay saltos imprevistos que afectan su desempeño normal.

Esperamos que estos breves resúmenes hagan nacer la curiosidad por los artículos que contiene este interesante volumen.

Guillermo Martínez Atilano